



A pesar de los ancestros de su personaje, equipado con muchos desecados de aprender, nunca se sabrá por qué a Guillermo Tejeda se le ocurrió despacharlo a desarrollar su formación artística a Glasgow, porque pudo perfectamente haber escogido algún lugar menos improbable como París, o Londres, sobre todo si venía de Talca.



Los atractivos de ella. Pero la relación entre el artista y su mundo creativo, la formación de su cultura estética y la conformación de esos elementos en el tejido de una rica personalidad, que es la de John Mac Chuskey, constituyen el mejor acierto del libro al explicar un misterio poco usual en nuestra literatura.

Talca, París... ¡y Glasgow!

CAMILLO MARKS

“Amanos en esta antigüa, hermosa, oscura ciudad de Glasgow todo aquello conducente a la salubridad en el dibujo, sin el cual nada puede establecerse. El dibujo constituye la gramática del lenguaje visual, la estructura misma del entendimiento nuestro acerca de las misteriosas ópticas y parajes de la naturaleza”. Estas bellas palabras corresponden a Balfour, uno de los maestros de John Mac Chuskey, héroe de **La gente no me gusta**, última gracia del versátil Guillermo Tejeda. El todas las cosas que pasan en esa novela transcurren en la metrópolis escocesa, sería completamente natural que sus personajes se llamasen Fletcher, Treloveney, MacKintosh, sir Basil, Ballantine y así, sucesivamente. Pero sucede que John se completamente chileno y de Talca, para más señas, aunque su padre se haya llamado William Mac Chuskey y fuera capitán de la Royal Navy y aunque su madre se siga llamando Camila Eliberty y sea hija del ilustre ingeniero, agricultor, político, periodista y protector de las artes, don Enrique Eliberty. Por eso, el libro, en su primera parte, nos hace transitar por algo parecido a lo que fue Talca a comienzos de siglo y comprende algunos sublimes episodios de una adolescencia nada de provinciana, a jugar por las terribles experiencias del joven con Ana Vilagrón y su doncella Terocita Madroñero,

seudónimo de Ana Cayupil. Pero todo esto no es sino una preparación para la conquista del Viejo Mundo y el buen John que, como lo veremos, se encuentra singularmente dotado para tal empresa.

Una ciudad imaginaria

A pesar de los ancestros de su personaje, nunca se sabrá a ciencia cierta por qué a Tejeda se le ocurrió despacharlo a desarrollar su formación artística a Glasgow, porque el abuelo Eliberty pudo perfectamente haber escogido, de común acuerdo con él, algún lugar menos improbable como París (sobre todo si venía de Talca) u otros con más pedigrí en la historia de las bellas artes, como Roma o Florencia. En todo caso, esa ciudad serviría perfectamente a los propósitos novelescos de este polifacético creador chileno y a los fines no muy santos del fugoso John.



La gente no me gusta. Guillermo Tejeda. Editorial Los Andes, Santiago, 1994, 269 páginas.

Este Glasgow, donde prácticamente acontecen todas las acciones y las divergencias del original talquino, no se sitúa en ningún lugar geográfico muy preciso, aun cuando algunos datos de ella correspondan a la realidad y su topografía podría llamar la atención de los nativos, si bien Tejeda es bastante cuidadoso con los pocos detalles que la hacen literariamente creíble. Un paquetito de harina tostada que alguien trae repetidamente al joven y un chanchito de Quinchamalí que éste lleva de regalo a MacKintosh nos recuerdan, transquilidoriamente, que seguimos en territorio chileno y la urbe escocesa contada situada en el mundo de la ficción novelesca.

Equipado con muchos desecados de aprender y una mesada que afirmamos no muy desbordante, el muchacho inicia sus estudios en una academia bastante difusa y con maestros y compañeros muy exóticos. Con estos antecedentes, es inevitable que su formación

pero no por ello menos rica y variada. Dos matronas impopulares, cada una a su modo, flanquean a John durante su dispersada vida en Glasgow: la señora Monstrel, dueña de la casa donde aloja y la señora Quintrill, dueña de otra casa con chicas que cobran por sus servicios, resultando la muchacha Sarah beneficiada por la desmedida afición de John. Con el consiguiente desastre financiero que ello implica para el estudiante. Otras damas también serán objeto de los desbordados amatorios regulares u ocasionales del protagonista, pero no hay que olvidar que se trata de un artista joven y, por lo tanto, no debe confundirse su natural hiperestesia sexual con otra cosa.

Leer y pintar

El talento y los conocimientos de Guillermo Tejeda como dibujante, pintor, diseñador y estudioso del arte y la cultura son evidentes a lo largo de toda su novela y conforman uno de



Talca, París -- y Glasgow! [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Talca, París -- y Glasgow! [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile